

March 2013

Mallorquí-Ruscalleda, Enric (Editor). Saavedra Fajardo. Un número especial de *Crítica Hispánica* 32.2 (2010). 340 pp.

José Luis Gastañaga
Bryn Mawr College

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.bowdoin.edu/dissidences>

 Part of the [Latin American Languages and Societies Commons](#), [Latin American Literature Commons](#), and the [Spanish Literature Commons](#)

Recommended Citation

Gastañaga, José Luis (2013) "Mallorquí-Ruscalleda, Enric (Editor). Saavedra Fajardo. Un número especial de *Crítica Hispánica* 32.2 (2010). 340 pp.," *Dissidences*: Vol. 5 : Iss. 9 , Article 5.
Available at: <https://digitalcommons.bowdoin.edu/dissidences/vol5/iss9/5>

This Review / Reseña is brought to you for free and open access by the Journals at Bowdoin Digital Commons. It has been accepted for inclusion in Dissidences by an authorized editor of Bowdoin Digital Commons. For more information, please contact mmcderm2@bowdoin.edu.

Mallorquí-Ruscalleda, Enric (Editor). Saavedra Fajardo. Un número especial de *Crítica Hispánica* 32.2 (2010). 340 pp.

Keywords / Palabras clave

Saavedra Fajardo, *Crítica Hispánica*, Siglo de Oro, Spain, España, Golden Age, Early Modernity

Mallorquí-Ruscalleda, Enric (Editor).
Saavedra Fajardo. Un número especial de
Crítica Hispánica 32.2 (2010). 340 pp.

José Luis Gastañaga / Bryn Mawr College

La obra de Diego de Saavedra Fajardo (1584-1648), el escritor y diplomático español, es el objeto de estudio en este volumen colectivo dirigido por Enric Mallorquí-Ruscalleda. Alienta el proyecto el deseo de dar cuenta de la revalorización de la obra del murciano ocurrida en los últimos veinte años, y este incluye tanto un conjunto valioso de ensayos como descripciones de importantes ediciones de sus obras hasta hace poco ignoradas.

Aunque la labor diplomática de Saavedra Fajardo se enmarca en un periodo de decadencia, su obra literaria gozó siempre de un gran interés dentro y fuera de España. Son testigos los varios ensayos de este volumen y las muchas ediciones y traducciones que ahí mismo se describen. De la lectura se desprende que la obra que más atención ha recibido y la más difundida es sin duda *Idea de un príncipe político cristiano, representada en cien empresas* (1640), un espejo de príncipes que también se conoce con el nombre de *Empresas políticas* o simplemente *Empresas*. Le sigue en interés es la *Corona gótica, castellana y austríaca* (1648), una serie de biografías de reyes con carácter moralizante. Luego, su *Política y razón de estado del Rey Católico don Fernando* que es por supuesto una celebración de las virtudes políticas de ese rey; y finalmente la póstuma *República literaria*, una sátira lucianesca sobre una república imaginaria conformada por poetas y artistas. Esto por mencionar solamente las obras más

conocidas que son aquellas que veremos estudiadas o referidas en los ensayos que conforman el volumen editado por Mallorquí-Ruscalleda.

Un primer grupo de ensayos se concentra en el contexto histórico, ideológico y político.

Manuel Borrego Pérez, en “Saavedra Fajardo y las artes del valimiento”, nos recuerda que Saavedra Fajardo se vio inmerso en la cultura del valimiento. Valimiento y cortesanía iban de la mano, como se revela en las composiciones poéticas de su época temprana. Aunque Saavedra Fajardo no se obsesiona por el tema de la privanza, dedica a él apartados en *Introducciones a la política*, *Razón de Estado de Fernando el Católico* y *Empresas políticas*. La complejidad de su postura frente al tema se explica porque ella responde a la necesidad de analizar, comprender, juzgar y prescribir al mismo tiempo sobre la conducta humana. Entre consideraciones positivas o negativas del valido, ilustradas con ejemplos, se impone la idea de que el valido es un mal necesario y que como tal debe ser regulado para minimizar su mal y aumentar sus bondades. Tanto en la *Razón* como en las *Empresas* se impone la imagen nocturna de la luna sobre un cielo estrellado para representar al valido que está presente en lugar del rey: cuando el sol no está visible es la luna quien preside, pero ella brilla con una luz prestada. Sin embargo, en el tránsito de la Empresa 49 a la 50 vemos que se abre paso a un criterio alejado de toda lógica: la presencia de la Providencia como la instancia que determina el curso de la historia y frente a la cual el valido no es más que un instrumento. En esta reflexión final, Borrego Pérez observa cómo Saavedra Fajardo está adecuando su discurso sobre las privanzas a los hechos de la política internacional europea de su tiempo.

Jorge Checa, en “Escuridades de luz: a propósito de la *Empresa* 12 de Saavedra Fajardo”, estudia las categorías político morales de disimulación y ostentación en el contexto de la metáfora solar de la monarquía y en relación con textos de Shakespeare y Saavedra Fajardo. La discusión se ubica dentro de una concepción postmaquiavélica de la figura real. En la *Primera parte de Enrique IV* (1598), Shakespeare nos ofrece la figura del rey Enrique como la de un monarca que ha disimulado sus virtudes para luego exhibirlas con gran esplendor. Disimulación y ostentación se complementan. En la *Empresa* 12 nos volvemos a encontrar con el brillo solar como símbolo de los atributos de la realeza. Ostentación y luz solar van fusionadas en la imagen real; el disimulo humano ha cumplido ya su papel y en su lugar la fuerza de la verdad representada por la luz solar dibuja la imagen del monarca.

José Luis Villacañas Berlanga, en “Reyes ambiguos”, nos invita a comprender a Saavedra Fajardo no con el prisma de nuestra circunstancia sino en su especificidad. ¿Qué hacía singular a Saavedra Fajardo en su propio momento histórico? Villacañas aborda la figura del Rey y analiza cómo Saavedra Fajardo aplica y elabora los conceptos tradicionales sobre la figura real al mismo tiempo que escribe las *Empresas*. Las innovaciones y variaciones que Saavedra Fajardo opera sobre la tradición están indudablemente caracterizadas por los tiempos de tensión que el autor vive.

Jorge García López, en “La poesía épica en las *Empresas políticas*”, analiza la relación de Saavedra Fajardo con la poesía épica que utiliza para apuntalar su discurso en las *Empresas*. Aunque hay una abundancia de autores clásicos, García López señala la importancia de un creciente favoritismo por la épica del siglo XVI (Tasso, Camões). En general, la poesía épica fortalece la prosa al permitir ramificaciones eufónicas, mnemotécnicas y plásticas de sus contenidos. Cierra el ensayo una útil tabla de autores citados por Saavedra Fajardo en las *Empresas*.

Enrique García Santo-Tomás, en “Saavedra Fajardo en la encrucijada de la ciencia”, nos presenta una muy valiosa reflexión sobre la *Empresa* 7, donde luce un telescopio, cuya iconografía está ligada con las inquietudes religiosas y políticas de la época. El principal mérito de este ensayo es que sitúa esa empresa de Saavedra Fajardo en su contexto cultural e intelectual; fundamental en el caso de un objeto como el telescopio puesto que desde su difusión temprana en el siglo XVII estimuló la imaginación europea. No es raro que Saavedra Fajardo no se entusiasme por el potencial de esta nueva herramienta puesto que su perspectiva cercana a la nobleza le impedía apreciar aquello que había sido inventado por artesanos y mecánicos y que, más bien, permitía observar demasiado cerca aquello que la tradición había consagrado como símbolo del poder (el sol). Con todo, Saavedra Fajardo destaca como un escritor que supo integrar los avances de la técnica en su discurso político y que además, en una época temprana, dota al telescopio de una naturaleza proteica puesto que éste se identifica con la tensión producida por los choques entre lo antiguo y lo moderno, lo herético y lo ortodoxo y lo totalitario y lo democrático.

Una segunda parte nos presenta ensayos sobre el autor y la obra en el contexto del llamado Humanismo maduro del siglo XVII.

Antonio Cortijo Ocaña, en “Bernardino de Mendoza, Carlos Coloma y Saavedra Fajardo. Una línea de continuidad en el pensamiento histórico-político hispano”, estudia la corriente tacitista

en la relación entre Saavedra Fajardo y Carlos Coloma de Saa, traductor de Tácito. Se describe la historiografía de Coloma en función de los tratadistas más difundidos en la época, en particular Fox Morcillo. La historiografía de Coloma se inscribe en la corriente tacitista. Pensar la Razón de Estado desde la tarea diplomática une a Bernardino de Mendoza, Coloma y Saavedra Fajardo; es una línea continua de actividad intelectual que se desarrolla desde mediados del siglo XVI y que se traduce en una recategorización de la historia que pasa a ser una actividad intelectual digna de la preocupación humanista. Se da un salto de la experiencia a la reflexión en una actividad que ahora combina filosofía y política. Un sello particular es que la dimensión ética de esta tarea hace que se supere el modelo maquiavélico (interesado en el cómo) en favor de uno tacitista (que se pregunta ¿para qué?). Cortijo encuentra que a la posición hegemónica española en el contexto europeo le corresponde una línea de pensamiento y preocupación por el ejercicio del poder que es a la vez moral e intelectual. Contra el usual olvido del aporte hispano en materia de pensamiento político, Cortijo resalta la trascendencia de este trío de pensadores que además fueron hombres de acción.

Donatella Gagliardi, en “Las versiones castellanas inéditas de la *Pietra del paragone politico*: *recensio* y descripción de los manuscritos”, detalla las características de 14 manuscritos de la obra de Traiano Boccalini de los siglos XVII y XVIII existentes en diversas bibliotecas europeas.

Sebastian Neumeister, en “Decadencia y progreso en Gracián y Saavedra Fajardo”, nos ofrece una comparación entre *El político Fernando el Católico* de Baltazar Gracián y la *Idea de un príncipe cristiano* de Saavedra Fajardo ambas obras aparecidas en 1640. Representan un pináculo en la producción de textos de carácter político pero al mismo tiempo son obras representativas de un periodo de crisis. Una figura prominentemente en los dos autores es por supuesto la de Fernando de Aragón.

Lía Schwartz, en “*Potentia ea lubrica*. La dinámica del poder: Justo Lipsio, Saavedra Fajardo y Quevedo”, nos invita a ver cómo la obra de Lipsio influyó sobre aquellos que escribieron dentro del género de la educación del príncipe en la época de la Contrarreforma, a saber Saavedra Fajardo y Quevedo. Ellos debían hacer una transición desde los modelos medievales y renacentistas hacia una producción más atenta a los modelos de monarquía absolutista de la época. Al mismo tiempo debían adecuar sus escritos al cambiante equilibrio de poder en la corte de los Austria.

Christoph Strosetzky, en “Sabiduría y saber en Erasmo, Vives, Mondragón y Saavedra Fajardo”, describe la concepción de sabiduría y disciplina de estos autores con especial énfasis en la *República literaria* de Saavedra Fajardo. En este libro, Saavedra Fajardo da nueva vida a las figuras de Demócrito y Heráclito que pasan revista a las distintas artes liberales encontrándolas, como era de esperarse, para reír en el caso del primero, o para llorar, en el caso del segundo. ¿Cuál vale más, el sabio o el especialista? La conclusión, más o menos compartida por todos estos autores, es que el especialista suele verse limitado por la vanidad u otras taras.

La tercera y última parte presenta ensayos sobre la circulación y fortuna de la obra de Saavedra Fajardo así como de su influencia posterior.

En “La pervivencia de Saavedra Fajardo en la Guerra de Independencia: *El Correo del Otro Mundo*”, Sònia Boadas revisa la vigencia de la figura de Saavedra Fajardo como diplomático durante los años de la ocupación francesa. La publicación patriótica valenciana "El Correo de Otro Mundo" (de la que se hicieron seis números en 1808), inspirada en el *Correo de otro mundo* de Torres Villarroel, convoca en cada uno de sus números a distintas figuras del pasado para discutir los hechos que aquejan a la nación en un momento especialmente difícil. Entre ellas se encuentran el cardenal Cisneros, el Gran Capitán, Carlos V, fray Bartolomé de las Casas, Antonio Pérez, y, por supuesto, Saavedra Fajardo. Esta contribución resalta la presencia de Saavedra Fajardo como un valedor de su nación a través del arte de la diplomacia. Otros escritores que recuperan la figura de Saavedra Fajardo a inicios del siglo XIX son Antonio Capmany y el guerrillero catalán Juan Clarós.

En “La recepción de Saavedra Fajardo en su siglo”, Francisco Javier Díez de Revenga expone la fortuna de la obra de Saavedra Fajardo en Europa durante el siglo XVII. La distribución muestra claramente una mayor divulgación de la materia visual; así, tenemos 53 ediciones de las *Empresas*, 8 de la *Corona gótica* y otras 8 de la *República literaria*. Destaca el autor los preliminares siempre elogiosos que acompañan las traducciones. Esta contribución nos ofrece un apéndice en el que se describen 69 ediciones de las obras de Saavedra Fajardo, incluidas traducciones a siete idiomas. Este apéndice, “Ediciones de Saavedra Fajardo en el siglo XVII” (290-295), incluye la descripción bibliográfica así como la mención a la biblioteca o archivo donde esas ediciones se encuentran.

Daniel García Vicens, en “José María de Laredo y la versificación de las *Empresas políticas*: la impronta de Saavedra Fajardo en el siglo XIX”, se ocupa de la versificación de las *Empresas* por parte de José María y Manuel José de Laredo, padre e hijo respectivamente. Se trata de un bello manuscrito de 1863 dirigido a Isabel II de Borbón y al futuro Alfonso XII. La versificación es libre puesto que incluye reelaboraciones y cambios, que se traducen a veces en motivos anacrónicos como la presencia de Napoleón o la de un tren. Los cambios obedecen a la necesidad de adaptar la obra clásica de Saavedra Fajardo a una nueva época, el siglo XIX, y a un receptor específico: Alfonso XII.

Tomados en conjunto estos ensayos nos muestran el potencial de la obra de Saavedra Fajardo para la enseñanza y la investigación. Se expone con acierto el variado interés que guarda la obra del diplomático murciano para quienes están interesados en la ideología barroca, su sofisticada materia visual, la sátira, la filosofía política del siglo XVII y el pensamiento historiográfico vinculado a ella. Sin duda, esta publicación contribuirá a la recuperación de esta importante figura del barroco hispano hasta ahora tan descuidada.